

Despojo territorial y memorias colectivas de comunidades del Cofomap en la precordillera de la región de Los Ríos, Chile

NASTASSJA MANCILLA IVACA*
ROBINSON SILVA HIDALGO**

Resumen

Este artículo busca comprender las continuidades y emergencias de los procesos de movilización y resistencias de comunidades ligadas al Complejo Forestal y Maderero Panguipulli (COFOMAP), que analizamos a través del trabajo historiográfico y la producción de memorias colectivas sobre el proyecto social y político que dio vida a dicha empresa estatal en la precordillera y la fractura dictatorial que hace emerger una disputa en el presente. Específicamente, nos referiremos al caso de agrupaciones expobladores y pobladoras que se articulan para denunciar el desplazamiento forzado que vivieron durante la dictadura militar, quienes buscan reconocimiento y la recuperación del territorio que les fue despojado. A partir de un trabajo de acompañamiento, relatos y revisión documental, ahondamos en el proceso histórico vivido y las diferentes memorias que emergen en la práctica de recordar. Así, presentamos algunas reflexiones para relevar el territorio y las diferentes experiencias que interpelan una memoria y la historia en el conflicto actual.

Palabras clave: Cofomap, desplazamiento forzado, historia, memoria colectiva

Recepción: 30-08-2020
Aceptación: 11-03-2021

Territorial dispossession and collective memories of Cofomap communities in the foothills of the Los Ríos Region, Chile

Abstract

This article seeks to understand the continuities and emergences of the mobilization and resistance processes of communities linked to the Panguipulli Forest and Timber Complex (COFOMAP). This work analyzes these two elements through historiographic work and the production of collective memories on the social and political project that gave life to said state company in the foothills and the dictatorial fracture that makes a dispute emerge in the present. Specifically, we will refer to the case of groups of former settlers that come together to denounce the forced displacement that they experienced during the military dictatorship, seeking recognition and the recovery of the territory that was deprived of them. Starting from a work of accompaniment, stories and documentary review, we delve into the historical process experienced and the different memories that emerge in the practice of remembering. Thus, we present some reflections to reveal the territory and the different experiences that challenge a memory and history in the current conflict.

Key words: Cofomap, forced displacement, history, collective memory

La precordillera de la región de Los Ríos estuvo revestida de fundos y poblados madereros durante el siglo XX. Inicialmente, la ocupación del espacio fue delimitada por colonos dedicados a la explotación forestal, quienes contaron —por diversos mecanismos legales— con el apoyo del Estado. En ese proceso se fueron constituyendo importantes comunidades de trabajadores/ras y sus familias, quienes hicieron de un territorio extenso y difícil un hogar, un lugar donde estar en el mundo. Las experiencias vividas por mujeres y hombres nos refieren a especificidades que relacionan cuestiones enraizadas en la historia de la zona, y nos presentan el conflicto entre grandes empresas y sectores populares a partir de los sesenta. Estos contingentes se constituyeron por personas migradas y de la zona, que se apropiaron del territorio a través de la organización del trabajo forestal, que deviene en la construcción de sujetos de carácter proletario, pero en contexto de ruralidad.

Estas trayectorias en el territorio y la organización político social vividas en Chile, en los setenta, por medio de la expropiación de tierras a latifundistas, generó la empresa forestal más grande del país, el Complejo Forestal y Maderero Panguipulli (Cofomap), que se caracterizó administrativamente por un sistema de comanejo entre trabajadores y el Estado, lo que constituyó una propiedad de 21 fundos forestales. Sin embargo, con el cambio del paradigma económico y social que configuró la instalación neoliberal por la dictadura, el proyecto colectivo de estas comunidades se subvirtió y creó una diáspora de la población, proceso acontecido mediante el terrorismo de estado; cuestión que, en el presente, potencia la emergencia de nuevas demandas sociales, políticas y económicas de estas comunidades sobre el territorio a partir de casos de desplazamiento forzado interno (Coraza de los Santos, 2020).

El trabajo para la comprensión del pasado reciente nos refiere a la visión desde abajo y desde adentro Salazar (2017), y nos acerca a cómo discurrió esa experiencia al habitar el territorio precordillerano durante el proyecto desarrollista modernizador, que consideró a las personas como las agentes constructoras del mismo. Los relatos sobre ese proceso nos ayudan a conocer su rol político y social, al calor de la proletarianización, y cómo emergen nuevas prácticas de apropiación del espacio a pesar de la desterritorialización (Haesbaert, 2013). Así, nos planteamos como objetivo comprender las continuidades y emergencias de estos sujetos históricos desde sus memorias colectivas como prácticas sociales que se realizan en el presente (Halbwachs, 2004; Piper Shafir, 2005; Vázquez, 2000).

En esa perspectiva, buscamos responder a las siguientes interrogantes que surgen desde nuestra reflexión: ¿cómo interpretan el conflicto político-ideológico los y las exhabitantes y/o trabajadores/ras de la estatal? ¿cuál es la articulación de la experiencia pasada en los procesos del presente que visibilizan nuevos conflictos en torno al territorio? Cabe resaltar que este manuscrito es resultado de la experiencia de trabajo en la zona en conjunto con organizaciones de desplazados entre el año 2018 y 2020, período en el cual se aplicaron entrevistas semiestructuradas para la producción de memorias a partir de un enfoque reflexivo (Canales, 2006) y crítico; trabajamos con 12 entrevistas para la producción de memorias a hombres y mujeres de diferentes generaciones que pertenecen a corporaciones de expobladores/ras desplazados, las cuales fueron sometidas a un análisis narrativo para identificar temporalidades y significados que son otorgados al proceso en su amplitud a través de tramas narrativas (Piper Shafir, 2014).

* Doctor en Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Programa Psicología Social de la Memoria, Universidad de Chile. GT CLASO Memorias Colectivas y Prácticas de Resistencias. Correo electrónico: natachamancilla@gmail.com.

** Doctor en Historia Instituto de Historia y Ciencias Sociales Universidad Austral de Chile-Valdivia. Correo electrónico: robinson.silva@uach.cl.

En paralelo, revisamos documentos para reconstruir el proceso histórico, correspondientes al Archivo de la Administración Pública (Arnad). Con ello, ampliamos la comprensión desde el territorio y su pasado reciente, y aportamos, así, a los estudios de memoria colectiva. Así, procedemos a desarrollar un relato histórico que se tensiona desde las reflexiones e interpretaciones y que surgen de la memoria colectiva de los y las protagonistas generadores de procesos de recuperación del territorio a nivel simbólico y material.

Desde el latifundio forestal a la creación del Cofomap

A partir de 1924 el Estado de Chile vivía un cambio profundo en su relación con los sectores sociales emergentes, a las conocidas clases medias y grupos obreros organizados en sindicatos y partidos políticos nuevos (Sunkel, 2011) se sumó un nuevo empresariado interesado en el apoyo estatal para el desarrollo de la industria. El periodo del Estado desarrollista puso a disposición de esos sectores una nueva institucionalidad para avanzar aceleradamente en las premisas de crecimiento y desarrollo para el país (Salazar, 2003). Debemos señalar que los sectores populares asalariados se incorporaron de manera entusiasta a esta nueva era, desde sus partidos y organizaciones gremiales entraron en una alianza con instituciones recién creadas por el Estado, ya sea en su participación como beneficiarios y, en ciertas ocasiones, como constructores de nuevas políticas públicas, por ejemplo, las cajas de previsión (Illanes, 2010).

En este contexto y a principios del siglo XX, la zona fue ocupada por empresarios que, amparados en la legislación, arrebataron tierras a comunidades mapuches e instalaron la explotación de los bosques, una manifestación tardía de la Pacificación de la Araucanía¹ (Skewes *et al*, 2011, p. 46). Por medio de estas acciones y en la precordillera de Los Ríos,² de la mano de la Ley de Colonización N° 5 604, del 15 de febrero de 1935, se concretó la ocupación e integración del territorio a un proyecto nacional y se relevó su aptitud forestal amparada en la legislación.³ A partir de ello, se asentaron personas que, pese a las adversidades institucionales y culturales de un país sumido en los conflictos sociales y políticos, migraron para buscar una mejor perspectiva de vida. Así, con la anuencia del Estado chileno, la propiedad privada se asentaba, y para la década del cuarenta, los aserraderos y explotaciones forestales estaban presentes y en plena actividad.

El poblamiento de los distintos fundos forestales se produjo a través de diversas migraciones que, en un régimen de trabajo cercano al paternalismo industrial, es decir, trabajadores sometidos a un fuerte control de su tiempo y actividades por el patrón, se instalaron en poblados de montaña como trabajadores forestales. En este

.....
1 Denominación de la invasión militar del Estado sobre territorio mapuche.

2 Parte de la provincia de Valdivia, integrada a la región de Los Lagos en 1975. Desde 2007 conforma la región de Los Ríos.

3 La protección del bosque se hizo desde un enfoque conservacionista que buscaba ordenar el territorio. La legislación del 16 de enero de 1879 sobre “Reservas de Bosques Fiscales” dispuso la protección una faja de montaña en la venta de terrenos estatales, posteriormente el Decreto Ley 4 363 de 1931 creó parques y reservas nacionales.

marco, se fueron asentando nuevos contingentes en torno a casi 200 aserraderos que concentraron la actividad económica en un sistema de latifundios forestales (Bize, 2017), ello provocó que, a pesar de las condiciones de marginación social, laboral, política dentro de los obreros, que lentamente fue motivando intentos de organización sindical, en 1951, originaran una movilización “que fue violentamente reprimida” (Rivas, 2006, p. 41).⁴ La sujeción y explotación que conllevó el trabajo en esta zona, con muy poca cobertura de servicios sociales y políticas públicas produjo comunidades cada vez más demandantes y dispuestas a la movilización.

En efecto, la memoria de mujeres y hombres de la cordillera relata el abandono del Estado y la preocupación por el reconocimiento de derechos básicos que, hacia los años sesenta y setenta, eran referidos como una demanda de estas comunidades. Entre las diferentes dimensiones de esas carencias se identifican la atención sanitaria o la educación en el territorio que, paulatinamente, se resiste al latifundio forestal. Estas reivindicaciones se dieron en un contexto de movilización nacional, en el que se entendía la ausencia del Estado como incumplimiento de los derechos sociales, que eran parte del compromiso de las instituciones:

Sí, ahí traía a los niños yo. Fijese. 12 kilómetros de Enco a Choshuenco ¿Usted cree que nos daban un vehículo el día que teníamos que venir a control con los niños? Con los chicos al hombro y en este otro lado el bolso de pañales.⁵ También: “Como no éramos muchos había como dos profes, parece que eran... los que habían eran un matrimonio y ellos le hacían clase a todos, por ejemplo en el curso, habíamos diez y era tercero, cuarto y quinto.”⁶

Estas situaciones se expresaron en intensos conflictos con los dueños de fundos y aserraderos, por medio de huelgas y tomas, las comunidades dieron una creciente vida social y política a los diferentes asentamientos que, poco a poco, se fueron transformando en localidades que transitaban entre el campamento forestal y el pueblo de montaña, de fuerte carácter proletario industrial (Alarcón, 2018).⁷ Las generaciones que se sucedieron en los poblados se unieron al proceso de reformas al Estado chileno, y a fines de los sesenta, los sectores populares asumieron un rol activo en política que marcó el futuro del territorio. El trabajador forestal y militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), José Bravo, describe el inicio de las tomas de fundos por los trabajadores/ras y sus familias:

Al ingreso y en los contornos del fundo banderas chilenas señalaban la calidad del territorio tomado por el pueblo; al interior, banderas rojinegras y carteles del MIR daban testimonio del carácter rebelde que habían adoptado los campesinos. (Bravo, 2012, p. 80)

Las sucesivas tomas, desde el “grito de Carranco”, como se le denominó al proceso que logró el control obrero del primer fundo en noviembre de 1970, determinaron la creación –el 15 de abril de 1971– del Complejo Forestal y Maderero Panguipulli (Co-

.....
4 Este trabajo relata las graves condiciones de vida de la población asentada en torno a la actividad forestal, que incluyen la falta de servicios y derechos sociales, así como la fuerte represión empresarial.

5 Lucía, entrevista realizada por los autores. Melequén, 8 de agosto de 2018.

6 Herminio, entrevista realizada por los autores. Valdivia, 3 de julio de 2020.

7 A inicios de los setenta los fundos contaban con escuelas públicas y/o alguna actividad educativa.

fomap), bajo el signo de la Unidad Popular y del presidente Salvador Allende (Morales, 2020, pp. 129-133). Estos procesos de soberanía popular en el territorio se realizaron al amparo de la ley de Reforma Agraria 16 640 del 16 de julio de 1967. De esta manera, se gestó una experiencia de co-manejo entre trabajadores y entidades estatales, en alianza con la Corporación de Fomento (Corfo) y la Forestal Pilpilco (Codepu, 1991, p. 31).⁸ El Complejo se consideró el punto álgido del proceso de explotación del territorio, pero también, un momento brillante para la vida social y política de las familias forestales.

Los objetivos del Cofomap al constituirse fueron tres y muy específicos, a saber: “1.- La explotación forestal y maderera de los recursos de su propiedad, 2.- La conservación y preservación de los recursos naturales del área geográfica bajo su administración, 3.- La comercialización, venta y exportación de su producción, así como aquellas actividades comerciales relacionadas directa o indirectamente con sus actividades”⁹ La amplitud del trabajo de la nueva empresa hizo que se gestionaran actividades forestales, pero también agrícolas y de servicios, lo que impulsó una vasta zona de 420 000 hectáreas¹⁰ en la que se erigieron 21 pueblos forestales, y hacia el año 1972, habitaron cerca de 20 000 personas (Alfaro, 2016, p.249).

El proceso de tomas de fundos, que comenzó al iniciarse los años setenta, es recordado desde diferentes posiciones de sujeto, el contexto de politización que marcó ese período, da cuenta de interpretaciones que se contraponen con los relatos de la literatura científica y narrativa del período, de corte más heroico (Bravo, 2012; Barrena *et al*, 2016; Cardyn, 2017; Bize, 2017). La memoria como práctica social viene a disputar articulaciones sobre los procesos con base en la experiencia individual y colectiva, que se significa en el presente a partir del territorio como marco social para la producción de memorias (Halbwachs, 2004). Así, por una parte, identificamos que a nivel de las personas y de las organizaciones de desplazados/das se entiende que sin las tomas no hubiese existido el proceso de creación del Cofomap:

Cuando salió Allende y se tomaron los fundos, ahí pasamos nosotros a ser los dueños de esto y había un jefe de predio que era como el cabeza que veía los trabajos y todo, bueno en el fondo entre todos programamos dónde se iba a trabajar, dónde se iba a explotar, dónde se iba a instalar un aserradero, pero ya era cuento de nosotros no teníamos patrón, y fue una parte muy brillante porque fue el único gobierno que hizo un reajuste al ciento por ciento sobre los sueldos, y cumplimos con las 8 horas porque la época patronal trabajamos 17 y 18 horas diarias.¹¹

En otra mirada sobre el proceso de tomas, hay visiones de los protagonistas que fueron asumiendo los discursos opositores al proyecto de la Unidad Popular, que lo

.....

⁸ La fuerte represión vivida a partir del golpe de estado de 1973 se asocia al alto grado de organización y lucha en el Cofomap.

⁹ Breve síntesis del “Complejo forestal y maderero Panguipulli” (Cofomap Ltda.) 1974. Vol. 136, Fondo Corfo, Santiago: Arnad.

¹⁰ Entre 1965 y 1973 fueron expropiados 5 809 predios, con una superficie de 10 000 000 de hectáreas por la reforma agraria. Oficina de Planificación Nacional Odeplan, 1978. Itinerario de la Evolución Económica y Social 1973-1977. Santiago, septiembre de 1978. Recuperado de <http://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/btca/>

¹¹ Patricio, entrevista realizada por los autores. Neltume, 25 de agosto de 2018.

comprenden como un conflicto producido para imponer visiones políticas vinculadas al gobierno popular y las posiciones revolucionarias. Sin embargo, se identifica que en la oposición hacia el proyecto político y social que representó el Cofomap, aun en las formas de recordar, es justa la necesidad de garantizar los intereses de los trabajadores:

(...) no queríamos de que por ejemplo entrara el MIR... nosotros veíamos que habían muchos niños chicos, muchas familias, eh... Si hubiésemos tomado el predio no cierto, eh con qué habríamos sustentado a las familias, de dónde nos llegaban los alimentos, cómo podíamos llevarlo... Entonces esa fue una razón, de las más grandes que hubo, de que nosotros apoyamos a los patrones. Pero si con la idea no cierto, de tener una reunión con ellos y decirles bueno ahora no po, ahora nos van a respetar nuestros derechos, y eso fue lo que teníamos en mente.¹²

El proceso político y social que se desarrolló durante el periodo de la Unidad Popular construyó memorias encontradas que —en las narraciones— se articulan desde los diferentes periodos que transitó el Complejo, entendiéndose la llegada de Unidad Popular, la dictadura y una transición a la democracia marcada por la desaparición del territorio como construcción social y política del Cofomap. Sin, embargo, en el reconocimiento de las disputas en las interpretaciones sobre el pasado, respecto al valor y sentido histórico de los sucesos, las argumentaciones en torno al terrorismo de estado generan consensos con respecto a los sucesos negativos en el territorio para muchas familias: pobreza, pérdida de empleos y desplazamiento, la condena a esas situaciones es absoluta.

El Golpe y la emergencia de un territorio secuestrado

Como corolario del proceso político socialista experimentado en Chile se produjo un violento quiebre a partir del golpe de estado de 1973 que conllevó una serie de técnicas de terrorismo de estado que se aplicaron sobre las personas que habitaron el territorio del Complejo; los militares hicieron ocupación de los predios y aplicaron una férrea política represiva que causó cientos de víctimas entre ejecuciones, desapariciones, tortura, prisión política, exilio y desplazamiento interno. Esta violencia de Estado que, con alguna gradualidad, se padeció durante toda la dictadura, sigue estando presente en las dinámicas locales: “La coexistencia diaria durante años y aun décadas entre víctimas y victimarios construye una memoria prisionera de los hechos de violencia, que no permite la total reivindicación de las víctimas ni la exposición abierta de los victimarios” (Barrientos, 2003, p. 141).

Existe una memoria sobre los abusos del poder militar que es necesario destacar, principalmente, porque se ha ido produciendo un reconocimiento público de los hechos vejatorios y se ha despejado el negacionismo de los primeros años de la transición. Las comunidades, además de los asesinatos y desapariciones, reproducen recuerdos de la presencia y persecución militar en el Complejo por las torturas, golpizas, la vigilancia permanente y amenazas cotidianas contra las familias, hechos que no han sido objeto de juicios o reconocimiento estatal, y que, sin embargo, son vistos como un resultado del proceso, siempre lamentado y referido, sin excepción, como hechos condenables e injustos, tal como lo relata un antiguo habitante:

.....

¹² Rubén, entrevista realizada por los autores. Panguipulli, 20 de julio de 2019.

Aquí se bombardeó la cordillera de las Fainas que llaman, que ahí estuvimos made-reando nosotros por parte del Complejo y ahí bombardeaban los aviones, si po', si los aviones pasaban por allá mismo por donde estábamos nosotros por plano y se incrustaban (sic) en la cordillera (...) Claro, nosotros, mire, ahí hay otro pero que yo le voy a decir, nosotros nos salvamos unas cuantas familias que no fuimos aporreados por los militares, porque muchos fueron aporreados, los llevaban al lago Maihue, al refugio, a la playa del refugio, ahí los echaban al lago y les daban ese castigo.¹³

Las referencias sobre los apremios ilegítimos hacia los habitantes significaron situaciones de vulneración y humillación a la población. En este aspecto, todos y todas convienen en considerar los hechos como, al menos, innecesarios, independiente de la opinión política en torno al conflicto abierto en 1973. Las personas experimentaron, a partir de la dictadura, un retroceso en las condiciones de trabajo, marcadas por la explotación y miserias de la actividad forestal, empeoradas por la violencia del Estado. Así, fueron prohibidas las prácticas cotidianas de la población, como el cultivo de huertas de subsistencia y la crianza de animales, como forma de negar el uso del territorio. Las diferentes formas de la violencia fueron obligando a las personas a desplazarse para sobrevivir a la dictadura cívico-militar. En palabras del médico Pedro Cardyn:

Los antiguos habitantes del Complejo Maderero Panguipulli cuentan que en los años 80-85 comenzó una nueva etapa: la liquidación del Complejo como empresa estatal. Lo mejor de la madera ya había sido explotado, o más bien dicho, exterminado. Julio Ponce Lerou, yerno de Pinochet y presidente del Complejo Forestal y Maderero Panguipulli desde fines de 1975 y hasta 1982, ya se había hecho famoso por estafas y ventas irregulares de cientos de animales vacunos del Complejo, en provecho propio... (2017, 77)

Sin embargo, la desarticulación política y social del proyecto desembocó en la constitución de diferentes focos de resistencia. Es el caso de la llamada guerrilla de Neltume, constituida en el destacamento Toqui Lautaro por parte de militantes del MIR, y que desafió el poder autoritario. La respuesta del cuerpo militar no se dejó esperar y se produjo una desmedida ola de violencia en la zona que desató una verdadera cacería:

Cualquiera podrá estar de acuerdo, o no, con la utopía socialista que aquellos revolucionarios del MIR pretendían para su pueblo, también con los planes y métodos... Pero a la luz de la historia, nadie puede desconocer no dejar de rendirse ante la nobleza del esfuerzo y del sacrificio de ese puñado de chilenos. (Comité Memoria Neltume, 2003, p. 289)

La dictadura provocó pobreza y despojo en cada comunidad del Complejo, generó un cambio profundo en la mentalidad de las personas, en su cultura, las llevó, nuevamente, al asistencialismo, no solo al dejarlos sin trabajo, sino también, al imponerles la visión clientelar propia del régimen (Silva, 2015).¹⁴ Los relatos de los antiguos pobladores resienten, entre otras cuestiones, la dignidad del trabajador, tal como se había articulado hasta los años setenta, en cuanto elemento de sentido para las comunidades. En la misma línea, se devaluó la especialización laboral, fraguada por décadas en torno al trabajo en el bosque y la industria forestal, muchas personas tuvieron que optar por trabajos de servidumbre, visto en contradicción con el de la

.....
13 Luis, entrevista realizada por los autores. Los Lagos, 4 de septiembre de 2019.

14 Durante 1981 se realizaron sendos operativos cívico-militares en la zona en los que se regalaban múltiples artículos, atenciones médicas y legales, además de charlas acerca de la nueva constitución de 1980.

madera: “Me vine solo pa’ Santiago, pero acá me salió con otro panqueque, claro, no era pa’ puro chofer, quería que le limpie vidrios, que le haga el jardín, que también le cocine, o sea, era una nana puertas adentro”.¹⁵

Pero la memoria de trabajadores especializados en el rubro es taxativa en relatar la decadencia durante la administración dictatorial de la empresa, la pérdida de productividad y los malos manejos respecto a ella. A principios de los ochenta, el mando del Complejo se encargó de habilitar suelos, mantener caminos públicos, reparar cercos, desmalezamiento, entre otras labores, es decir, se ejecutó un convenio con Conaf consistente en un “Programa de acción social” o “Plan extraordinario de absorción de mano de obra” en el que trabajaban alrededor de 800 personas¹⁶. El manejo de esta empresa comenzó a tomar otro rumbo, en sintonía con la etapa de licitaciones o privatización de empresas del Estado, que propiciaron el enriquecimiento de grandes grupos económicos (Faletto, 2009), cuestión que, finalmente, conllevó la venta y remate de las tierras de la estatal. Así, emerge un territorio arrasado por el proyecto económico y político neoliberal que se impulsó en Chile con la dictadura.

El régimen de explotación neoliberal se ha expresado en este territorio a partir de una construcción histórica de violaciones a los derechos humanos, el despojo de la tenencia de tierra y el enriquecimiento de privados, que han incrementado su propiedad a partir del rol que ha jugado el Estado. (Alfaro, 2016, p. 253)

En paralelo, destacan los procesos de capitalismo popular, como se le denominó a la constitución de sociedades anónimas conformadas por trabajadores de la empresa, conminados a aportar capital devenido de sus indemnizaciones laborales, que correspondían por la disolución del Complejo; con ese dinero, se empujó a ser socios accionarios de una nueva razón social.¹⁷ Así, se constituyeron las sociedades La Fortuna S.A., Quebrada Honda S.A. y Chile Chico S.A. que conformaron en conjunto la Compañía Forestal y Maderera Panguipulli (Cofomap) S.A.¹⁸ a partir de los antiguos fundos Arquihue Forestal y Pilmaiquén en 1988, lo que dio por concluida la propiedad estatal en el negocio maderero.

Este proceso como tal es desconocido y latente en la memoria de los ex trabajadores madereros del territorio, pero en el presente se reflexiona y comprenden sus repercusiones. Este capitalismo popular marcó el giro neoliberal, lo que provocó la apropiación del territorio por parte del empresariado ideológicamente afín a la imposición dictatorial, que prioriza al capitalismo financiero como forma de acumulación de riqueza o, como recuerda un trabajador, para impulsar el negocio accionario en la zona

Después me llamó un tal Hugo Iturra que ese era mayordomo de montaña, me dijo oiga don Eduardo, me dijo mañana no salga na’ a caballo yo lo voy a pasar a buscar

.....
15 Ignacio, entrevista realizada por los autores. Santiago, 1 de julio de 2019.

16 “Avance del Programa de absorción de cesantía”. 30 de noviembre de 1982. Vol. 136, Fondo Corfo. Santiago: Arnad.

17 *El Oficio*, nro. 570, del 10 de abril de 1986 establece las negociaciones entre empleados del ex-Cofomap y Corfo para fijar los precios de venta. Arnad.

18 La guía del fondo Arnad describe 349 expedientes asociados a esta empresa estatal, lo que da cuenta de la constitución de tres sociedades por trabajadores. Recuperado de https://www.archivonacional.gob.cl/616/articles-52218_archivo_01.pdf.

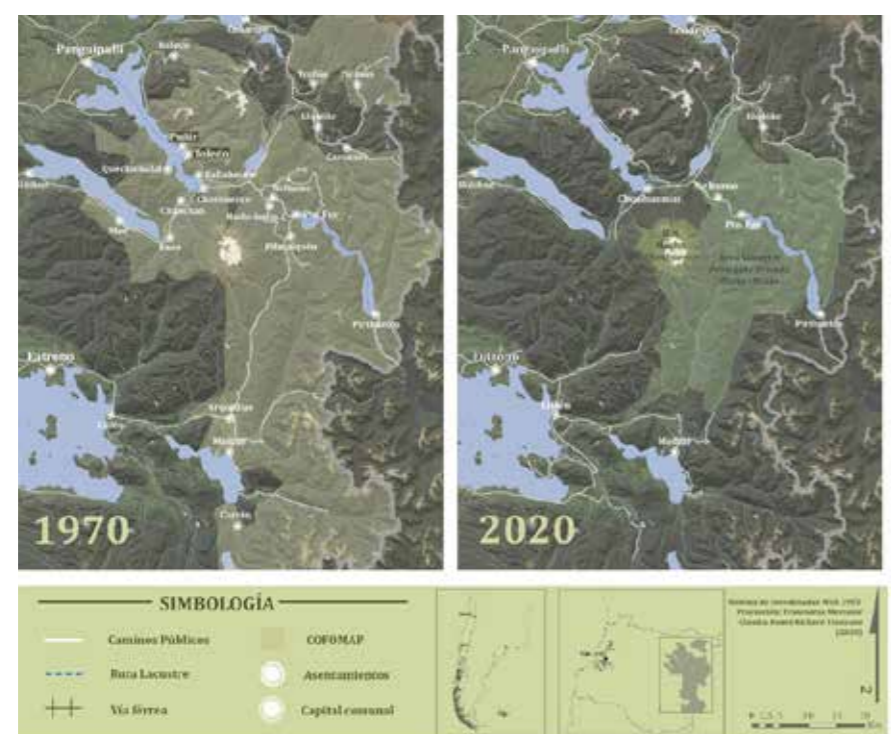
me dijo pa' que vamos a Río Chico. A todas las casas pasaba él a ofrecer acciones a la gente, y la gente no quiso comprar acciones porque iban a pasar otro mes sin sueldo, entonces recorrimos, pasamos a Fuy, todas las casas, todo, a Río Chico y cuando veníamos de vuelta me dijo, oiga don Lalo, me dijo, puta la gente que es tonta.¹⁹

En definitiva, la empresa fue desmantelada y adquirida por ventas directas a capitales privados y un porcentaje menor de los fundos fueron devueltos a los propietarios previos a la reforma agraria; en el presente, la mayor parte de la propiedad del Complejo corresponde a empresarios como Víctor Petermann, Andrónico Luksic, Horst Paulmann, entre otros, quienes representan a grandes grupos económicos que concentran la riqueza en Chile. En este escenario, emerge la idea de un territorio que es secuestrado por la dictadura cívico-militar y que, durante la transición a la democracia, se consolidó como rehén de la propiedad privada, todo ello en franca contradicción con el proyecto colectivo de los sesenta y principios de los setenta.

El desplazamiento forzado y las demandas del presente

El 12 de septiembre de 1973 comenzó a llegar un fuerte contingente militar a la zona, y con ello, la brutalidad del terrorismo de Estado (Bize, 2017, 234-243), que marca el comienzo de la diáspora. La población se vio obligada a escapar del territorio o fueron violentamente expulsados por agentes estatales y civiles, lo que los convirtió en desplazados/das internos que huyeron a los deslindes del territorio o centros urbanos en busca de refugio. Es en la década del ochenta, y con la privatización de los fundos de la estatal, este proceso se consolidó y dio paso a la expulsión definitiva de la población y al derrumbe y/o desaparición de la infraestructura de los asentamientos. En el presente, existen algunos poblados y, en algunos casos, restos de infraestructura que se puede apreciar al recorrer los lugares, no sin sortear la dificultad para acceder a ellos (ver mapa 1).

Mapa 1. Transformación del territorio desde 1970 a 2020



Fuente: Mancilla, Dauré y Troncoso, 2020, p. 126.

19 Eduardo, entrevista realizada por los autores. Neltume, 9 de agosto de 2019.

En el caso del desplazamiento interno, este no se ha integrado en los marcos o procesos jurídicos como crímenes de lesa humanidad durante la dictadura y la consecuente transición a la democracia, principalmente, porque no existieron demandas por reconocimiento sobre este tipo de vulneraciones a los derechos humanos. Cuestión que se explica por la falta de posibilidades de organización colectiva en torno a estas situaciones, sobre todo, si consideramos que en la diáspora las personas se reubicaron en diferentes lugares del país. En los últimos años se han generado espacios de encuentro para quienes habitaron el Complejo y que han dado propiciado discusiones sobre este tema.

Así, desde 2017, se gestaron procesos de organización territorial en la zona donde se ubicó el Cofomap y la creación de entidades con personalidad jurídica a partir de 2018, cada una vinculada a un fundo del Complejo. Estas organizaciones establecieron como objetivos la recuperación de terrenos a partir de las situaciones de las cuales fueron víctimas en el pasado y la necesidad de reconocimiento por parte del Estado por los casos de movilidad forzada. En consecuencia, cobra vital importancia cómo las personas interpretan las experiencias sobre hechos conflictivos del pasado y sus repercusiones a nivel social y político en el presente, al considerar que los referentes discursivos son variados al momento de producir memoria colectiva.

En esta disputa, el territorio aparece como texto que se construye en las prácticas de apropiación que otorgan sentido al espacio desde la memoria (Aliste & Núñez, 2015), por lo que se entiende, desde la perspectiva de Haesbaert (2013), que puede existir una territorialidad sin territorio a nivel físico, pues en estos procesos también influyen representaciones que se vehiculizan, como en el caso del Cofomap. Sumado a ello, y a pesar de la pérdida del control que conllevó la violencia de Estado, las personas en el presente significan el espacio como propio desde sus experiencias y le otorgan sentido a nivel simbólico, ya que para los grupos subalternizados la reterritorialización —en un principio— se produce desde una dimensión simbólica más que material, porque no poseen el poder político y económico (Haesbaert, 2013).

La conflictividad territorial —en este tipo de casos— moviliza la memoria como acción social que, estratégicamente, es organizada a nivel colectivo (Melucci & Massolo, 1991) por los actores/ras locales, al consensuar los argumentos que explican y otorgan inteligibilidad al conflicto con perspectiva sociohistórica, pero es en la articulación del pasado con el presente conflictivo que se otorga sentido político a la memoria (Calveiro, 2006). Así, identificamos que comienzan a emerger en los procesos territoriales del presente la noción de desplazamiento forzado a nivel interno en la narrativa del despojo hacia la comunidad, en esa dinámica se dota de sentido su experiencia social y política a través de la periodización de la experiencia en el Cofomap.

Ahora bien, las implicancias y los sentidos que dan carácter de forzado a estos desplazamientos apuntan a la afectación en dimensiones socioculturales, proyectos de vida y políticos interrumpidos de forma violenta, determinados por la urgencia de desplazarse rápidamente y sin planificación. El desplazamiento interno, en esta perspectiva, se produjo dentro de un país y es involuntario, como

señala Coraza de los Santos, este fenómeno “puede darse dentro de una misma localidad —cambiar de barrio o colonia— o puede cambiar de ciudad o pueblo, o incluso irse de zonas rurales a urbanas, o viceversa” (2020, p. 142). En el caso trabajado, los relatos reiteran la indefensión, asemejable a un duro castigo, como nos cuenta un exhabitante:

Así es que yo fui a Huellalhue que se llama, ahí fui a buscar unos... Para ver si tenía unos amigos ahí, Martínez para ver que, si me podían arrendar una casita para irme. Imagine que me echaron un día, en julio parece que fue, que fue un mes en pleno invierno, lloviendo, mojé todos mis hijos y cuando llegué adonde tenía para arrendar el hombre había arrendado, tuve que limpiar para que estuvieran mis hijos ahí, era un gallinero, pa' pasar el invierno ahí.²⁰

Así, las pérdidas materiales y simbólicas a nivel espacial transforman con violencia la vida de las personas a nivel emocional (Marinis, 2017). Además, la movilidad forzada genera una precarización profunda de la vida de las personas quienes, poco a poco, van perdiendo su identidad, su vínculo con el pasado y sus referentes simbólicos a partir de hechos de violencia que suscitan los conflictos o los estados de excepción. Uno de los integrantes de las organizaciones nos explicó la situación vivida tras el golpe de estado, marcado por el miedo y la desolación. Además de la represión, fue el proyecto político y social del Cofomape el que se resintió: “Estuvo como tres meses sin hacer nada este fundo, claro, el golpe de estado fue en septiembre, octubre, noviembre, en diciembre vinieron a colocar trabajo, así que en esa fecha se fue bastante gente de aquí”²¹

La fractura golpista se entrelaza con el miedo provocado por el terrorismo de estado, paulatinamente, fueron acabándose las faenas, despoblándose los enclaves madereros; en la memoria colectiva de los habitantes de la precordillera se articulan descripciones y diversificaciones de las distintas maneras de abandonar los predios en donde padres, madres y abuelas/los produjeron la vida. Así, el tejido social constituido en el territorio se fue desenhebrando; las escuelas, por ejemplo, —elemento central en la definición de ciudadanía— se vio resentida tal como explica un profesor: “Lo que pasa es que como se iba a producir el cierre del predio, una cosa llevaba a la otra, se iba la gente, entonces mis jefes acá dijeron: se cierra la escuela... Y me llegó la fecha de traslado, claro, por escrito”²².

Los relatos nos refieren a cuestiones como el castigo a la dignidad del trabajador forestal, como señala un exhabitante que, ya instalado en la zona central del país, producto del desplazamiento forzado, le comunica a uno de sus jefes la desesperación y la necesidad de ayuda: “Sabe jefe le dije yo necesito tres cosas: primero le dije yo necesito casa, segundo necesito plata le dije yo y tercero permiso ¿y para qué? No, voy a buscar mi gente a Valdivia... Me abrazo y se puso a llorar y me dio las tres cosas”²³

.....

20 Luis, entrevista realizada por los autores. Panguipulli, 29 de junio de 2019.

21 Marcelino, entrevista realizada por los autores. Enco, 25 de agosto de 2018.

22 Luis, entrevista realizada por los autores. Panguipulli, 28 de septiembre de 2019.

23 Segundo, entrevista realizada por los autores. Llifén, 13 de marzo de 2019.

Estas explicaciones sobre el pasado, que se leen en clave de memoria a partir de los marcos interpretativos del presente, forman un discurso que se articula para posicionar la recuperación a nivel simbólica y material de los poblados donde vivieron las comunidades. También, se alude la responsabilidad de los agentes militares y empresariales que adquieren las tierras y que determinan la salida de las últimas personas de las propiedades enajenadas.

Luksic entro más o menos en los ochenta, en el 85 o 87 por ahí. Y la gente nunca se imaginó lo que iba a venir, porque no sabía de leyes. Por ejemplo, mi mamá no sabía leer ni escribir, pero tampoco tú la podías hacer tonta, que se yo, pero no sabía de leyes, y por el simple hecho de no saber de ley no sabía lo que estaba haciendo. Mi papá sabía algo leer y sabía algo escribir. Pero ellos llegaron (Luksic) como el 85 al 87, y ellos llegaron a colocarse en el fundo tanto, ahí fue la primera llegada que hizo Luksic, y de ahí después empezaron a entrar a otros.²⁴

Así, los procesos históricos son interpretados desde la experiencia, al indicar el posicionamiento del proyecto que acompañó a la dictadura a nivel económico en la zona y la emergencia de un poder empresarial que usufructúa del sujeto trabajador, no solo en el territorio, sino como paradigma económico-social en todo el país y que se mantiene mediante diversas prácticas de violencia hacia los sujetos subalternos. Sin embargo, la diáspora, la desintegración de la comunidad, el terror y la injusticia son generados desde posiciones reflexivas sobre el proceso en su conjunto, desde la Unidad Popular y hasta la transición democrática.

En ese tiempo era una bendición (Gobierno UP), usted se sembraba un saco de papas y sabe cuánto le daba un saco, le daba 13 o 15 sacos. Después, al último el año ochenta cuando nos echaron, un saco le estaba dando cuatro, y la gente sufrió mucho por la represión. Bucha lamentablemente es así el monopolio hoy día, y espero que no me maten como al Camilo Catrillanca²⁵ que lo mataron, porque si esto sale a la luz del día van a decir este es un político, es un activista, y este hay que matarlo, porque esa es la política que se usa hoy en día. Por qué se usa esa política por el interés en el dinero, porque los grandes empresarios no quieren perder ni uno, solamente poner al trabajador, usarlo a expensa y después hacer vista gorda.²⁶

Las organizaciones de desplazados exigen el reconocimiento del Estado por las vulneraciones sufridas e identifican en los procesos de recuperación del territorio problemáticas que se dotan de sentido desde el despojo a manos de la emergencia de los actores empresariales en el territorio. Así, la memoria colectiva discute la configuración actual del territorio a partir de cuestiones concretas, como es el caso de espacios que deberían ser de acceso público y que se encuentran ocupados por quienes adquirieron las tierras en la etapa privatizadora. Para denunciar estos hechos se han realizado tomas simbólicas, bloqueos de caminos y movilizaciones con la intención de llamar la atención de las autoridades políticas y visibilizar sus demandas.

.....

24 Mario, entrevista realizada por los autores. Puerto Fuy, 1 de octubre de 2018.

25 Dirigente mapuche asesinado por fuerzas especiales de Carabineros el 14 de noviembre de 2018.

26 Miguel, entrevista realizada por los autores. Panguipulli, 6 de enero de 2019.

Aparte tenemos el Refugio que es una playa muy linda donde absolutamente nadie puede entrar porque está con llave, hay unos candados ahí, y es una playa muy bonita, que nuestra gente que vivió antaño ahí disfrutaba esa playa. Ellos (Paulmann) hace más de 30 años la tienen tomada y ni con todas las leyes que han hecho... Ellos ahí están tranquilamente. Por eso nos manifestamos, por eso nos tomamos el camino.²⁷

Es así como el sujeto histórico que dio vida al Cofomap se reformula para dar cuerpo a un nuevo sujeto colectivo aún en definición, grupalidades que significan sus demandas tanto desde la experiencia histórica como desde los conflictos que identifican en el presente; desde esos diferentes posicionamientos se van generando contenidos para impulsar discursos en que el territorio, que es la dimensión social y política que se está disputando, está permanentemente presente. Por último, la recuperación —en tanto movilización social— posee elementos que apelan a un conjunto de acciones políticas y organizativas que refieren a la restitución de la dignidad, junto a ello, debemos apuntar que las características, posiciones de sujetos y objetivos de este proceso emergente son un problema en desarrollo, es decir, signado por la existencia de continuidades y transformaciones respecto a los proyectos construidos en los sesenta y defenestrados posteriormente.

Entonces volver a Quechumalal para mí sería algo de Dios como decía el pastor, algo de los empresarios, algo de la gente que nos criamos juntos, yo tuve compañeros que nos los veía más de 40 años, compañeros me refiero de colegio, entonces es algo histórico. Así que para mí volver al fundo donde yo nací, donde conozco los ríos, conozco los lagos, yo ese lago lo cruce a remo... Para mí, sería lo último que Dios me regalaría para mi existencia que tengo 59 años.²⁸

Reflexiones finales

Como se ha evidenciado en el análisis es importante relevar el desplazamiento forzado interno como un elemento estructurante de la memoria colectiva que se produce en el presente. En esa línea, las nuevas agencias sociales que se articulan en el territorio recogen su historia reciente para explicarla, basados en este proceso devenido de la implantación de la violencia social, política y económica vivida durante la dictadura cívico-militar. En ese proceso emerge la experiencia histórica del Cofomap, relato secuestrado hasta el presente y que hoy comienza a ser interpretado en la articulación de corporaciones de expobladores y pobladoras desplazadas que reivindican el espacio como propio y la necesidad de justicia por los crímenes de lesa humanidad.

Podemos señalar sobre la primera interrogante que nos convocó: ¿cómo interpretan el conflicto político-ideológico los y las ex habitantes y/o trabajadores/ras de la estatal? genera acuerdos y desacuerdos, genera disensos respecto a lecturas del proceso histórico que provocó el desplazamiento forzado, reconocido como un hecho, pero aún no comprendido en sus motivaciones

27 Antonia, entrevista realizada por los autores. Arquihue, 21 de junio de 2019.

28 Miguel, entrevista realizada por los autores. Panguipulli, 6 de enero de 2019.

y responsabilidades. Por lo tanto, las prácticas sociales del presente que buscan comprender el pasado dan cuenta de diferentes posiciones de sujetos, aquí influyen las experiencias individuales y colectivas durante la dictadura, así como el factor generacional o el género, cuestiones que es menester analizar en próximas investigaciones.

Respecto a la segunda pregunta: ¿cuál es la articulación de la experiencia pasada en los procesos del presente que visibilizan nuevos conflictos en torno al territorio?, podemos señalar que el territorio se considera secuestrado y que vive su recuperación material y simbólica por parte de los agentes sociales que se articulan en el presente. Así, las interpretaciones sobre la historicidad y el valor sociopolítico del Cofomap comienzan a emerger en un Chile movilizadísimo durante los últimos años y que discute las configuraciones del pasado, y repercuten, así, en el presente, por ejemplo, para vehicular la denuncia y la búsqueda de justicia.

Los espacios de reuniones, organización, construcción de relatos históricos y de memoria articulan un proceso incipiente que tensiona la configuración territorial de la dictadura, y proyectan, así, otras formas de habitar. Salir de la categoría de víctima o del daño en los análisis (Piper Shafir & Montenegro, 2017) ayudará a entregar sentido desde los sujetos históricos, al momento de referir los conflictos del pasado en atención a los del presente, al aportar nuevas formas de comprender la violencia dictatorial en sus repercusiones políticas, sociales, culturales y económicas en el territorio.

Bibliografía

- Alfaro, K. (2016). Acumulación por desposesión en Chile: El caso del Complejo Forestal y Maderero Panguipulli en el Sur de Chile (1973-1990). *Historia* 396, 6(2), 229-255.
- Alarcón, N. (2018). *Usted entenderá en milímetros, yo entiendo en pulgadas: educación rural en los fundos del territorio cordillerano de la provincia de Valdivia durante el período de la Reforma Y Contra Reforma Agraria (1960-1990)* (tesis de profesorado inédita). Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile.
- Aliste, E. y Núñez, A. (2015). Las fronteras del discurso geográfico: El tiempo y el espacio en la investigación social. *Chungará (Arica)*, 47(2), 287-301. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0717-73562015000200013&lng=es&nrm=iso
- Barrena, J., Hernando, M. y Rojas, F. (2016). Antecedentes históricos sobre el Complejo Forestal y Maderero Panguipulli, provincia de Valdivia, Centro-sur de Chile. *Bosque*, 37(3), 473-484. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0717-92002016000300004&script=sci_arttext
- Barrientos, C. (2003). 'Y las enormes trilladoras vinieron (...) a robarse la calma': Neltume, Liquiñe y Chihuío, tres escenarios de la construcción cultural de la memoria y la violencia en el sur de Chile. En P. Del Pinoy E. Jelin (comps.), *Luchas locales, comunidades e identidades* (pp. 107-144). Madrid: Siglo Veintiuno.

Bize, C. (2017). *El otoño de los raulíes. Poder popular en el Complejo Forestal y Maderero Panguipulli*. Santiago: Tiempo Robado.

Bravo, J. (2012). *De Carranco a Carrán. Las tomas que cambiaron la historia*. Santiago: LOM.

Calveiro, P. (2006). Los usos políticos de la memoria. En Gerardo Caetano, *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina* (pp. 352-389). Buenos Aires: Clacso.

Canales, M. (ed.) (2006). *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. Santiago: LOM.

Cardyn, P. (2017). *Sangre de baguales. Epopeyas mapuches y obreras en tiempos del Complejo Maderero Panguipulli. Un efecto mariposa inconcluso*. Santiago: LOM.

Codepu (1991). *Chile: Recuerdos de la guerra. Valdivia, Neltume, Chihuío, Liquiñe*. Santiago: Emisión.

Comité Memorial Neltume (2003). *Guerrilla en Neltume. Una historia de lucha y resistencia en el sur de chileno*. Santiago: LOM.

Coraza de los Santos, E. (2020). ¿De qué hablamos cuando nos referimos a las movilizaciones forzadas? Una reflexión desde la realidad latinoamericana. *Estudios Políticos*, 57, 128-148. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-51672020000100128&script=sci_abstract&tlng=es.

Faletto, E. (2009). *Dimensiones políticas, sociales y culturales del desarrollo*. Bogotá: Clacso y Siglo del Hombre Editores.

Haesbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y representaciones sociales*, 8(15), 9-42. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2007-81102013000200001&lng=es&nrm=iso

Halbwachs, M. (2004). *La Memoria Colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.

Illanes, M. A. (2010). *En el nombre del pueblo, del estado y de la ciencia (...)*. Santiago: Minsal.

Mancilla Ivaca, N.; Dauré, C. y Troncoso, R. (2020). Metodologías participativas y procesos de memoria colectiva en territorios invisibilizados por el terrorismo de Estado. *Boletín Geocrítica Latinoamericana*. Clacso, 5, 122-137.

Marinis, N. de (2017). Despojo, materialidad y afectos: La experiencia del desplazamiento forzado entre mujeres triquis. *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, 53, 98-113. Recuperado de <https://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/article/view/1693/1337>

Melucci, A. y Massolo, A. (1991). La acción colectiva como construcción social. *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, 9(26), 357-364.

Morales, J. L. (2020). *Pan, tierra y socialismo. El MIR e la precordillera de Valdivia 1967-1973*. Concepción: Escaparate.

Piper Shafir, I. (2005). Obstinaciones de la memoria: La dictadura militar chilena en las tramas del recuerdo. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 8. Recuperado de <https://atheneadigital.net/article/view/n8-piper/256https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n8.256>

Piper Shafir, I. (2014). Espacios y narrativas: Construcciones del pasado reciente en el Chile de la post dictadura / Spaces and Narratives: Constructions of the Recent Past in Post-Dictatorial Chile. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 1(2), 48-65. Recuperado de <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/clepsidra/article/view/Piper%20Shafir>.

Piper Shafir, I. y Montenegro, M. (2017). Ni víctimas, ni héroes, ni arrepentido/as. Reflexiones en torno a la categoría 'víctima' desde el activismo político. *Revista de Estudios Sociales*, 59, 98-109. Recuperado de file:///C:/Users/Robinson%20Silva/Desktop/Dialnet-NiVictimasNiHeroesNiArrepentidoas-ReflexionesEnTorn-5908022.pdf

Rivas, R. (2006). *Desarrollo forestal de Neltume: Estado y trabajadores (1924-1990)*(tesis de profesorado inédita). Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile.

Salazar, G. (2017). *La historia desde abajo y desde adentro*. Santiago: Taurus.

Salazar, G. (2003). *Historia de la acumulación capitalista en Chile*. Santiago: LOM.

Silva, R. (2015). Territorio en disputa: Guerrilla, represión y operativos cíco-militares en la precordillera valdiviana, Chile, 1981. *Boletín Americanista*. 2(71), 189-211.

Skewes, J. C.; Guerra, D.; Rojas, P. y Mellado, M. (2011). ¿La memoria de los paisajes o los paisajes de la memoria? Los enigmas de la sustentabilidad socioambiental en las geografías en disputa. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, 23, 39-57. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/269733093_La_memoria_de_los_paisajes_o_los_paisajes_de_la_memoria_Los_enigmas_de_la_sustentabilidad_socioambiental_en_las_geografias_en_disputa

Sunkel, O. (2011). *El presente como historia. Dos siglos de cambio y frustración en Chile*. Santiago: Catalonia.

Vázquez, F. (2000). *La memoria como acción social: Relaciones, significados e imaginario*. Barcelona: Paidós.

Las huellas de la lucha contra el terrorismo de estado en los piquetes del conurbano bonaerense (1986-2001)

CECILIA CROSS*

Resumen

En este artículo analizamos las huellas de las luchas sociales contra la Dictadura Cívico Militar (1976-1983) en la constitución y movilización de la Red de Barrios de La Matanza a fines de los años noventa y comienzo del 2000. El análisis realizado muestra que en las narraciones colectivas acerca de estos procesos se construyen en continuidad con experiencias antecedentes, como las tomas de tierra, y contemporáneas, como los piquetes de los pueblos petroleros, que permiten la expresión de sectores tradicionalmente excluidos de la representación sindical y de la interlocución con el Estado. El corpus de datos de este artículo consta de documentos, entrevistas en profundidad, crónicas en diarios de circulación nacional y registros de campo recogidos en el período 1999-2008.

Palabras clave: huellas, memoria, piquetes, tomas de tierra, La Matanza

Recepción: 30-08-2020

Aceptación: 11-03-2021

Traces of social mobilization against last Argentinean dictatorship in the social struggles of the late nineties in La Matanza (1986-2001)

Abstract

In this article we analyze the traces of the social struggles against the Military Civic Dictatorship (1976-1983) in the constitution and mobilization of the "Red de Barrios de La Matanza" in late 1990s and early 2000s. The main output is that the collective narrations about these processes are presented as continuity with antecedent experiences, such as the land squatting, and contemporary experiences, such as the pickets of former oil workers in Patagonia and the North of the country. This process, permits to these social actors, normally excluded of union representation and government interlocution, to express themselves as part of labor class. The corpus in this article consists of documents, in-depth interviews, chronicles in national newspapers and field records collected in the period 1999-2008.

Key Words: traces, memory, pickets, La Matanza

En este artículo analizamos las huellas de las luchas sociales contra la dictadura cívico militar (1976-1983) en los procesos de organización popular contra el régimen neoliberal de comienzos de los 2000. En particular, nos centramos en el modelo comunitario que permitió la politización las demandas de vivienda y trabajo en La Matanza.

A lo largo de la historia, la movilización popular produjo luchas sociales; hechos fundantes que aceleraron o ralentizaron procesos de cambio estructural e impulsaron la defensa o posicionamiento de derechos y la consolidación, derrumbe o constitución de las instituciones que regulan la vida en común. La movilización piquetera de fines de la década de 1990 y comienzos de la de 2000 ha constituido uno de esos eventos. Sus modalidades características, el lenguaje utilizado en la formulación de las demandas y hasta el modo en que articuló el desempleo como eje de movilización, tiene huellas, no solo de la última dictadura (1976-1983), sino de los repertorios de la resistencia popular frente al terrorismo de estado.

Entiendo que estas huellas, más que vínculos materiales entre procesos (que los hay), son expresión de una "metabolización poética" que permitió articular experiencias y encauzar la potencia deseante y utópica de la movilización popular. A partir de la lectura thompsoniana de Blake, considero que abordar la "centralidad de los flujos deseantes" en estos procesos invita a abandonar "nociones estructuralistas y deterministas de la acción social" (del Valle Alcalá, 2013).

El corpus de datos de este artículo, construido entre 1999 y 2008, consta de documentos, entrevistas en profundidad, crónicas en diarios de circulación nacional y registros de campo. En lo que sigue, presento el problema de investigación que aborda este artículo. A continuación, analizo las distintas etapas de constitución del modelo comunitario de las organizaciones territoriales, para luego ofrecer algunas claves interpretativas en torno a la memoria como *poiesis* y sustrato de las luchas sociales.

Luchas sociales, memoria y compromiso: acerca del enfoque de este trabajo

En 1981 tuvo lugar un proceso de toma de tierras en San Francisco Solano, en el sur del conurbano bonaerense, que dio lugar a la formación de seis asentamientos: El Tala, Santa Rosa, Santa Lucía, La Paz, San Martín, y Monte de los Curas. Este proceso fue auspiciado por Comunidades Eclesiales de Base (CEB) del Obispado de Quilmes. También, recibieron apoyo del Servicio de Paz y Justicia (Serpaj), la CGT de Quilmes y de abogados/as que patrocinaron a las familias asentadas (Nardin, 2019). Esta modalidad, considerada novedosa en la época (Jelin, 1985¹), adquirió carácter "fundacional", especialmente en lo que respecta a su matriz organizativa, luego replicada en otras ocupaciones de mediados de los años ochenta (Merklen, 1991; Nardin, 2018).

* Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Rectora de la Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo (UMET). Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con sede en el Centro de Innovación de los Trabajadores (CITRA, UMET-CONICET). Profesora Asociada Regular del Instituto de Ingeniería y Agronomía de la Universidad Nacional Arturo Jauretche. Correo electrónico crosscecilia@gmail.com

¹ Otras interpretaciones señalan que estas expresiones no constituyen un "fenómeno novedoso" en la historia argentina. Las "protestas sociales de contenido de clase también heterogéneo" fueron muy "abundantes durante el lapso transcurrido entre 1969 y 1972, bajo el gobierno dictatorial de la autodenominada 'Revolución Argentina' (1966-1973) (Andújar, 2007, p.154).